22 de mayo: Día Mundial de la biodiversidad

El propósito de esta jornada, iniciada en 1993, es tomar conciencia del impacto devastador que nuestro estilo de vida está provocando sobre el medio ambiente y la vida de los seres vivos.





Sobre la pérdida de biodiversidad, el Papa Francisco, en su encíclica "Alabado Seas" nos dice:

"Los recursos de la tierra también están siendo depredados a causa de formas inmediatistas de entender la economía y la actividad comercial y productiva.

La pérdida de selvas y bosques implica al mismo tiempo la pérdida de especies que podrían significar en el futuro recursos sumamente importantes, no sólo para la alimentación, sino también para la curación de enfermedades y para múltiples servicios.

Las diversas especies contienen genes que pueden ser recursos claves para resolver en el futuro alguna necesidad humana o para regular algún problema ambiental.

Pero no basta pensar en las distintas especies sólo como eventuales recursos explotables, olvidando que tienen un valor en sí mismas. Cada año desaparecen miles de especies vegetales y animales que ya no podremos conocer, que nuestros hijos ya no podrán ver, perdidas para siempre".

No hay alternativa de cambio, cambiar nuestro estiló de vida es la única y última alternativa.



Número 921 26 de mayo, 2019

Diócesis de Ciudad Guzmán

El testamento de Jesús

En este sexto domingo de Pascua, el texto del Evangelio presenta el legado de Jesús a sus discípulos: el mandamiento del amor, la presencia del Espíritu y el regalo de su paz.



El contexto es el de las palabras de despedida de Jesús. El evangelista san Juan reconoce que la comunidad se encuentra acobardada, con su fe y ánimo rotos, sus relaciones fraternas inconsistentes y violentadas por las persecuciones y dificultades de la vida.

Ante los hechos, que experimentan los discípulos por la partida de su maestro, la propuesta de Jesús es radical: que el amor a Dios y a los hermanos se alimenta de escuchar y quardar su Palabra, que la fuerza del Espíritu de vida es el motor del Reino que ya ha puesto en marcha con sus hechos, y que la paz que les da es un don y un compromiso.

Nuestro mundo y sociedad sacudidos por las catástrofes actuales de una desigualdad social cada vez más remarcada; de una violencia que se mide tanto en cifras de desaparecidos como en los gritos de dolor de sus madres y familiares; de un deterioro ecológico que arrasa con bosques, fauna y flora, que envenena el agua, prostituye la tierra, que saguea las riguezas naturales y arroja al borde de la extinción a miles y miles de seres vivientes... son hechos que desmienten los discursos de prosperidad y progreso.

Más que nunca urgen comunidades que vivan y compartan la paz de Jesús, que no se queda sólo en ausencia de conflictos, sino que es el fruto de vivir quiados por su Espíritu de vida, de alimentar con el pan de su Palabra nuestro compromiso con los últimos, de convertirnos en bálsamo para quienes sufren violencia, de organizarnos para cuidar y defender la obra de la Creación.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx









Salmo Responsorial (Salmo 66)

R/. Que te alaben, Señor, todos los pueblos. Aleluya

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. R/.

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con iusticia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. R/.

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. R/.



Aclamación antes del Evangelio

R/. Aleluya, Aleluya

El que me ama, cumplirá mi palabra, dice el Señor, y mi Padre lo amará y vendremos a él.

R/. Aleluya, Aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro de los Hechos de los Apóstoles

En aquellos días, vinieron de Judea a Antioquía algunos discípulos y se pusieron a enseñar a los hermanos, que si no se circuncidaban conforme a la lev de Moisés, no podrían salvarse. Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; al fin se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más fueran a Jerusalén para tratar el asunto con los apóstoles y los presbíteros.

Los apóstoles y los presbíteros, de acuerdo con toda la comunidad cristiana, juzgaron oportuno elegir a algunos de entre ellos y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé. Los elegidos fueron Judas (llamado Barsabás) y Silas, varones prominentes en la comunidad. A ellos les entregaron una carta que decía:

"Nosotros, los apóstoles y los presbíteros, hermanos suvos, saludamos a los hermanos de Antioquía, Siria y Cilicia, convertidos del paganismo. Enterados de que algunos de entre nosotros, sin mandato nuestro, los han alarmado e inquietado a ustedes con sus palabras, hemos decidido de común acuerdo elegir a dos varones y enviárselos, en compañía de nuestros amados hermanos Bernabé y Pablo, que han consagrado su vida a la causa de nuestro Señor Jesucristo. Les enviamos, pues, a Judas y a Silas, quienes les trasmitirán, de viva voz, lo siguiente: 'El Espíritu Santo y nosotros hemos decidido no imponerles más cargas que las estrictamente necesarias. A saber: que se abstengan de la fornicación y de comer lo inmolado a los ídolos, la sangre y los animales estrangulados.

Si se apartan de esas cosas, harán bien'. Los saludamos".

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan (21, 10-14, 22-23)

In ángel me transportó en espíritu a una montaña elevada, y me mostró a Jerusalén, la ciudad santa, que descendía del cielo, resplandeciente con la gloria de Dios. Su fulgor era semejante al de una piedra preciosa, como el de un diamante cristalino.

Tenía una muralla ancha y elevada, con doce puertas monumentales, y sobre ellas, doce ángeles y doce nombres escritos, los nombres de las doce tribus de Israel. Tres de estas puertas daban al oriente, tres al norte, tres al sur y tres al poniente. La muralla descansaba sobre doce cimientos, en los que estaban escritos los doce nombres de los apóstoles del Cordero.

No vi ningún templo en la ciudad, porque el Señor Dios todopoderoso y el Cordero son el templo. No necesita la luz del sol o de la luna, porque la gloria de Dios la ilumina y el Cordero es su lumbrera.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Juan (14, 23-29)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "El que me ama, cumplirá mi palabra v mi Padre lo amará y vendremos a él y haremos en él nuestra morada. El que no me ama no cumplirá mis palabras. Y la palabra que están ovendo no es mía, sino del Padre, que me envió.

Les he hablado de esto ahora que estoy con ustedes; pero el Paráclito, el Espíritu Santo que mi Padre les enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará todo cuanto vo les he dicho.

La paz les dejo, mi paz les doy. No se la doy como la da el mundo. No pierdan la paz ni se acobarden. Me han oído decir: 'Me voy, pero volveré a su lado'. Si me amaran, se alegrarían de que me vaya al Padre, porque el Padre es más que vo. Se lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, crean".

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.